

Europa aprueba su plan anticrisis de medio billón de euros

El ministro de Finanzas holandés acaba cediendo a las peticiones de italianos y españoles: si se pide un rescate no habrá un programa de reformas; es decir, no se exigirán recortes ni habrá troika. Pero el debate sobre los 'coronabonos' se aparca.

BRUSELAS. 10/04/2020 11:46. **IVO ALHO CABRAL**

Los ministros de Finanzas de la UE han conseguido cuadrar el círculo y, en el segundo asalto del Eurogrupo de esta semana, sí han llegado un compromiso. Italia y España consiguen que un hipotético rescate para hacer frente a la crisis no lleve de la mano un programa de reformas -que evoca amargos recuerdos de la troika-.

Eso sí, el eventual préstamo solo podrá usarse para financiar costes sanitarios directa o indirectamente relacionados con el covid-19. Si lo que se quiere financiar es una recuperación económica general, sí habrá condiciones. "Es justo y razonable", ha dicho el holandés Woke Hoekstra al término de la reunión.

Con esta acrobacia, los ministros han conseguido lo que parecía imposible: que tanto Italia como Holanda salgan contentos de la reunión.

La alegría era tal que los ministros han terminado aplaudiendo. No es para menos, se han necesitado más de 22 horas de negociación en dos días distintos.

Las medidas anunciadas hoy son "audaces y ambiciosas" en palabras del presidente del Eurogrupo, el ministro de Finanzas portugués, Mário Centeno, que se mostraba visiblemente contento al término de la reunión. "Todos recordamos la respuesta a la crisis financiera de hace una década, cuando Europa hizo demasiado poco y demasiado tarde. Esta vez es distinto".

Tras cuatro horas de llamadas, y con ese documento en la mano, Centeno ya sí ha convocado a los 27 a la videoconferencia grupal para confirmar el visto bueno. Una llamada final que ha durado apenas 40 minutos.

Una triple red de seguridad

Los Veintisiete dan así el visto bueno al plan de choque anticrisis de la UE para el corto plazo. Una "triple red de seguridad" de hasta 540.000 millones de euros para gobiernos, empresas y trabajadores.

La primera red es la del **Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE)**, que pondría a disposición de los países del euro líneas de crédito de hasta 240.000 millones de euros si lo necesitaran. Cada país podrá pedir préstamos por un valor de hasta el 2% de su PIB para pagar gastos sanitarios. En el caso de España, la línea de crédito podría llegar a los 25.000 millones de euros.

La segunda pata consiste en la movilización de hasta 200.000 millones de euros en préstamos respaldados por el **Banco Europeo de Inversiones (BEI)** para empresas, sobre todo pymes, que estén pasando apuros. Para ello, los Estados pondrían 25.000 millones de euros en avales.

El tercer puntal es el sistema de **reaseguro de desempleo**, conocido como *SURE*, por valor de hasta 100.000 millones de euros, destinados a financiar suspensiones temporales de empleo y reducciones de jornada. Para ello, las capitales tendrán que poner otros 25.000 millones de euros en avales. Todas estas medidas son temporales y estarán en vigor durante el tiempo que dure la crisis.

Los coronabonos, a años luz

El plan de recuperación a más largo plazo queda en el aire. Todos están de acuerdo en que hay que crear un fondo común para responder a la crisis. Pero lo único que se sabe de momento es que "será temporal, dirigido a inversiones específicas, y consecuente con los costes extraordinarios de la crisis actual", según reza el texto final acordado entre los ministros.

Serán los 27 líderes quienes deberán decidir su tamaño, cómo se financiará y a qué se destinará ese dinero. Esa nueva pelea llegará previsiblemente en los próximos días, en los que **se espera que se convoque una nueva cumbre europea a distancia.** Sería la cuarta en poco más de un mes. Los líderes discutirán "sobre los aspectos legales y prácticos del fondo, tanto su relación con el presupuesto europeo, como sus fuentes de financiación e instrumentos financieros innovadores".

Lo que el documento no menciona en absoluto es la posibilidad de emitir **deuda común para financiar esa recuperación a largo plazo**, lo que supone una concesión de España e Italia, que querían una referencia explícita en el documento. Alemania y Holanda siguen oponiéndose a los *coronabonos*, con lo que se antoja casi imposible que la UE llegue a aprobarlos para responder a la presente crisis.